DOMINGO, 12 DE SEPTIEMBRE DE 1897 — BUENOS AIRES — AÑO XIV, NÚMERO 5

Don Quijote

En la Capital

Subscripción por trimestre adelantado. $ 1.50
Número suelto. . . . . » 0.12
Número atrasado. . . . . » 0.20
Extranjero por un año. . . . . » 12.00

En Don Quijote no hay charque
porque es cívico del Parque.

Por ver el oro á la par
lucharé sin descansar.

Don Quijote es adivino
y él os trazará el camino.

Subscripción por trimestre adelantado

Campaña

Subscripción por semestre adelantado. $ 4.00
Número suelto. . . . . » 0.20
Número atrasado. . . . . » 0.40
Extranjero por un año. . . . . » 12.00

Vengan cien mil subscripciones
y abajo las subvenciones.

Para Quijote porteño
todo enemigo es pequeño.

Y soy terror de enemigos
y amigo de mis amigos.

Horas de administración de 11 á 3 p. m.

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA PERO NO SE VENDE

La correspondencia á nombre de E. Sojo — Propietario: **EDUARDO SOJO** — **Administración: Venezuela 594**

NO SERÁ

REACCIONES DE LA OPINIÓN

Afortunadamente, el pueblo sabe ya á que atenerse respecto de las hipocresías del p. a. n. y se ha puesto en guardia, ojo avizor, para no dejarse fumar otra vez, por las arteras mañas del zorro.

Recuerde una serie de refranes, aplicables todos ellos á la situación que ha creado la convención del partido Zorri-Pelelegringuista: *«quien tuvo, retuvo y guardó para la vejez»*, todo lo avieso de la juventud del zorro, ha hecho callo en la vejez. *«Quien malas mañas ha»* . . ¿Las tuvo buenas, una sola vez, el zorro? *«Genio y figura, hasta la sepultura*, dice este refrán: pero nosotros añadiremos, puesto que del zorro se trata,—*y hasta la hartura. «Nunca segundas partes fueron buenas»*. Este aforismo comprobado en la inmensa mayoría de los casos, nos advierte que la segunda venida del zorro, nos va á traer el mayor de los desastres.

Por si no son bastantes los refranes anteriores, recordemos aquel que dice: *«Quien bien tiene y mal escoge, por mal que le venga no se enoje»* con lo cual no queremos significar que hoy gozamos de bien alguno, si no que, teniendo el pueblo en sus manos sus destinos futuros, hará muy mal en dormirse sobre las pajas, y ayudar, con su pasividad á la vuelta del zorro.

Pero no puede ser, y no será; ¡dónde iríamos á parar! No querrá seguramente la Providencia que sea este pueblo el más desgraciado de la tierra.

Y no será: los partidos populares se han coaligado y se están aprontando para la resistencia de ese desborde p. a. n. alista: y detrás de ellos está la masa enorme del pueblo, todas las fuerzas vivas de la opinión que reacciona, cansada ya de tanto cinismo, de tanta humillación, escándalos y vergüenza.

Inútiles han de ser esta vez sus desenfrenos partidistas y cínicos; inútiles sus cizañas, sus mentidos halagos y sus nunca cumplidas promesas; inútil el fraude, esa arma de dos filos esgrimida hasta el presente, con encono y premeditada alevosía, é inútiles han de resultar sus esfuerzos titánicos apoyados en la sumisión incondicional de algunas provincias que anhelan libertad y progreso.

No debe ser y no será; porque las corrientes modernas empujan á los pueblos á un mejoramiento moral y material, y el argentino no puede permanecer estacionario, en el concierto universal. Hay algo que flota en el mundo de las ideas que hace entreveer una halagüeña esperanza; la de que el porvenir de la república vá á cerrar sus puertas al Zorro, y se las va á abrir de par en par, á los elementos cívicos que vienen henchidos de anhelos de paz, de orden, de libertad, de justicia y de moralidad.

¡Gloria, pues, á la reacción popular! Esperemos ahora confiados, en el progreso nacional, que hora es ya de que la nación sacuda el yugo ominoso que ha estado sufriendo durante largos años, sin que sus protestas hayan sido parte á mejorar sus condiciones de esclavitud.

Alerta, pues, y no perder de vista al zorro, ni al p. a. n. Tened en cuenta que es muy diestro en los trabajos de zapa, y que ha de hacer los imposibles por salirse con la suya. Y entonces, la desgracia nacional será un hecho; y la desventura de la pátria nos afrentará, y las consecuencias serán desastrosísimas.

No debe ser y no será empeñémonos todos en resistir al zorro y caerá de la alta esfera en que lo colocaron el fraude y la falsía, bases efímeras y fáciles de derrotar.

No puede ser y no será: la opinión ha reaccionado y la moral ha vencido.

LA JUVENTUD DEL P. A. N.

¡Juventud, juventud, nunca, oh traidora,
tanta falta me has hecho como ahora!
Ahora en que la lucha partidista
ha menester vigor y fortaleza,
si ha de tender la vista
hasta fijarla bien, en la grandeza. . . .
en la grandeza del poder se entiende;
porque allí, con la fuerza poderosa
de un gobierno de fuerza. . . . digo, de orden,
puedo hacer ¡vive Dios! yo tanta cosa,
tanto amable desorden,
y tanto, en fin, de todo,
que de explicarlo bien no encuentro el modo.

¡Y con el socio que me he echado ahora
que tiene una muñeca
capaz de hacer enrojecer la aurora,
y de dejarla seca,
si en su furor, airada,
le suelta á esa señora
como al común sentido una trompada!
Y le pega, si la halla en su camino,
porque es tanto su anhelo
de luchar, como yo, contra el destino,
que las cosas del cielo
le importan un pepino.

Las de la tierra, sí: son otras cosas
más. . . . tangibles, cual dicen los orates
cuando largan palabras muy pomposas
y que á mí me parecen disparates.

Llamemos á las cosas por su nombre
aunque el mundo se asombre,
como hace mi consocio
en este contubérnico negócio
que atenta contra el hombre.
que cree que el patriotismo
es cosa diferente del cinismo.
En su afán de innovar, en ocasiones,
inventa con furor, generaciones,
pues llega de su magia en las virtudes
hasta crear *copiosas juventudes.*

No las verá jamás nadie en el mundo,
ni él tampoco tal vez, pero no importa;
su talento es profundo
y su genio fecundo
y sabe alucinar al mundo entero
por sostenerme á mí en el candelero.

Por eso yo le quiero, pues presumo
que es en el mar político mi tabla;
así mientras él habla,
al partido y al pueblo y á él, me fumo.

Y llegará aquel día deseado
en que con modo muy suave y liso,
lo largue de mi lado,
cuando ya no lo crea más preciso.
Entretanto, dejemos á la bola
que ruede sin descanso,
y escondamos la cola,
y mostrémonos dulce y hasta manso,
que tiempo ha de llegar en que á Pelele
le dé donde le duele.

. . . .

Los partidos unidos. . . .
¿qué me importan? Si el mundo los aplaude
con alegres sonidos,
yo confío en el fraude
mis éxitos lucidos.

¿Pero esa juventud batalladora
en dónde la hallaré?
Solo Pele con mente soñadora
dió forma á esas macanas;
lo que veo, es mi gente, que atesora
sumisión, obediencia, calva y canas.

¡Juventud, juventud batalladora,
nunca me hiciste falta como ahora!

COSAS DE SANCHO

Ni aquí ni en ninguna parte se hacen programas ó *plataformas*—como ahora se dice—políticos, que merezcan el nombre de completos y de morales.

¿Qué les costaría añadir lo siguiente?—«Y si llegamos á empuñar las riendas del Estado, no habrá adivinas peremburteras; no toleraremos cambalacheros por encubridores; no permitiremos prestamistas con negocio abierto, para no alimentar desdichas agenas; NO HABRÁ LOTERÍA, en toda la extensión de la palabra, porque la lotería es lo monstruoso, lo inconcebible, lo abominable, lo inmoral y lo cínico.»

¡Qué de aplausos recibiría el orador ó el escritor *á raíz* de este párrafo!

¿Y qué les costaría á los candidatos decir esto?

Nada: de todos modos no todo lo que ofrecen lo cumplen.

Pero harían el programa ó la plataforma ó el pedestal ó cómo Vd. quiera llamarle, más simpático y más fácil de tragar.

Quitando á un pueblo el barniz
de adivinas, prestamistas,
lotería y otras *istas*. . . .
¡oh qué pueblo más feliz!

Bajo el punto de vista social, hagánme Vds. el favor de decirse: ¿de qué ni para qué sirven ese enjambre de sanguijuelas chupadoras que acabo de nombrar?

¿No puede haber sociedad sin adivinas? Yo creo que sí: porque sin ellas no habría superchería, alucinación, ni falsedades.

¿De tolerar. . . . eso, que no es carrera, ni profesión, ni oficio, ni siquiera un medio digno de ganarse la vida sin perjuicio de tercero, qué gana la sociedad?

Nada, porque siempre pierde.

Considérese pues *el ejercicio* de adivinar como un juego prohibido y. . . . prohíbase.

Y no se tolere y persígase á los embaucadores de oficio y vividores del bolsillo de los zonzos.

Afuera tanto embolismo
que no hace más que embromar;
el que quiera adivinar,
que se adivine á sí mismo.

En tela de juicio, esto es, considerando las cosas, ó pesando las entidades y sus profesiones, hallamos cosas tan detestables como las adivinas.

Ahí por ejemplo está el Zorro con su oráculo á la espalda.

Díganme Vds. ¿qué beneficios han aportado á la nación ninguno de los dos?

¿Que han resultado uno y otro tan malo ó más que las adivinas? Convenido: á eso vamos; mejor dicho, á eso deberíamos ir; á suprimirlos, como suprimire-

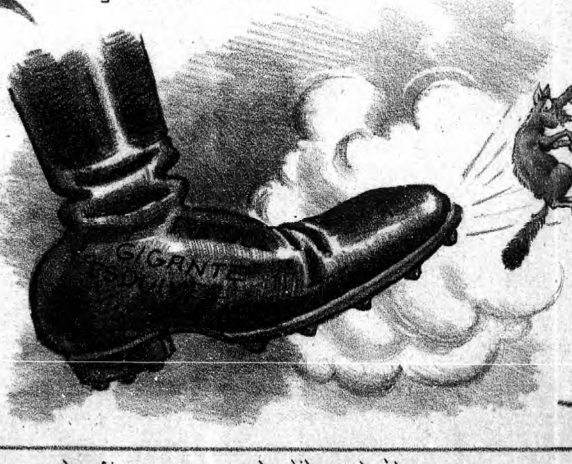
Chupando de arriba.

El duelo de Moron.

La loteria argentina saca la plata con maña,
y cual vampiro asesina, chupa la sangre y araña.

Por la union se hace la fuerza
y la derrota del zorro;

pero si no hubiese acuerdo
se iria la Patria al bombo.



Unico modo eficaz para quedar libres de él,
un puntapié de Esquivel y queda la fiesta en paz.

Duelo de la Torre-Irigoyen.

Sin capote y sin ayudas
y fiado en su morcillo
siempre se les va al morrillo
á pensionistas y viudas.

Los Galvez y los Rucianos
prosiguen en Santa Fé
tratandose como hermanos.

Una muestra de los vinos falsificados
en Mendoza.

LIT. MADRILEÑA. ALSINA 791.

mos á las adivinas, cuando.... las suprimamos, si las.... suprimimos.

Ellos sí que adivinaron
todo aquello que quisieron:
por eso en cuanto se vieron
al momento *se ajuntaron.*

Ambos á dos, los grandes loteros políticos, se sacaron *la grande*, de la urna del fraude.

Y siempre lo mismo: bien puede Vd. meter *colorado* en la urna que ha de salir negro, tanto Vd. como lo que meta; bien puede Vd. depositar R que saldrá Z.

Es un procedimiento de su esclusiva propiedad, puesto que fué inventado por ellos mismos.

Y su sencillez es tanto más de celebrar, al ver que en *ese aparato* se han refundido todos los vicios y malas costumbres que hay que extirpar. El vicio de adivinar está allí, toda vez que antes de depositar un voto, se sabe para quién va á ser: el vicio del prestamista usurero está allí también, si se tiene en cuenta que se cobra interés hasta por prestar atención, con mala intención: el del cambalachero encubridor hállase patente, así mismo, pues con ese aparato se encubre todo, con tal de conseguir los fines de los inventores y finalmente el vicio de la lotería se manifiesta á todas luces desde que se ve que todos juegan y que sólo uno gana, ó los dos comanditarios.

Si el vicio, la sana crítica,
quiere del mundo estirpar;
también se ha de condenar
el fraude de la política.

Así pues: recomendamos á todos los partidos, que de hoy en adelante incluyan en sus *plataformas*. la promesa por lo menos, de desterrar del mundo social y político á las adivinas, loteros, usureros, cambalacheros y *fraudulenteros*.

De este modo daremos, no un paso, sinó una gran cantidad de kilómetros en pro de la moralidad de un pueblo, que no encuentra más que inmoralidad y corrupción do quier que tienda su vista.

¡Todos le quitan y nadie le dá!

Pues es tal su condición
de triste y de desgraciada,
que por no darle ya nada,
no le dan, ni la razón.

CANTARES

Lo que tú quieras yo haré
latiendo en mí la esperanza;
¡pero votar por el Zorro....!
no me lo exijas, aparta.

Con doce gobernadores
se creen fuertes estos dos
y el fraude que es para ellos
como una especie de Dios.

Al ver la mar agitada
y á su hermano entre la gresca
dice Ataperros, henchido
de esperanza:—¡algo se pesca!

Al ver que el Zorro se apronta,
hay en Arrecifes sér
que exclama lleno de júbilo:
—Yo también podré volver.

Los proyectos de Escalante,
los versos de Alcorta Amancio
y los discursos de Pele
son... la nada entre dos platos.

Si aspiras á gobernar
ten á Ataliva escondido
que esa es tu mano derecha
y está en todos los bolsillos.

Sueña con economías
el de hacienda en el papel:
quiere suprimirlo todo;
pues que comience por él.

En la cuestión de los vinos
hay mucho que analizar:
porque hay algunos que dañan
casi tanto como el p. a. n.

LANZADAS

En Entre-Ríos la cosecha está asegurada.

Esto es consolador.

Pero la receptoría de rentas de Colón ha sido víctima de una defraudación.

¡Qué dolor! Antes de la recolección.

***

En Entre-Ríos, también, la insaculación para la formación de las mesas, ha sido lo de siempre y lo de todas partes donde domina el p. a. n.

Un verdadero escándalo.

***

En el Paraná se halla en el hospital, curándose, un soldado del 10, las consecuencias de una paliza que le aplicó un sargento.

Este, no obstante, no ha recibido reprensión alguna, ni se halla expuesto á que se le levante un sumario.

¡Qué suerte!

***

Ahora sí que vá de veras, según parece, la paz, en la república oriental.

No obstante las ideas fiambres de Tejas, que dice por su boca de general, que la revolución está vencida y que debido á eso, él ha tomado con calma lo de perseguir á los revolucionarios.

¡Valiente ojo militar el de Tejas!

Y digo, ojo, simplemente, por que, como general, lo considero tuerto del uno y muy miope del otro.

***

Pelelegringo y el zorro, celebran á sus solas y á sus anchas, lo que ellos llaman, fracaso de la coalición.

¡Fíate en la virgen y no corras! Que al freir será el reir.

Esa nube disidente que viene á obscurecer el sol de la coalición es tan pasajera y tan tenue, que la fusión cívica ha de resplandecer á pesar de todo.

Porque su cruzada es patriótica y moralizadora.

Y porque los tiempos que corremos no permiten ya entronizamientos por fraudes ni macanas.

***

El fracaso verdadero, el fracaso mayúsculo, ha sido el del conferenciante y el de la conferencia en el Odeón el 25 del pasado, sobre todo en las provincias.

En ellas, donde domina el p. a. n. arbitrariamente, es donde debiera haber desbordado el entusiasmo por el panegírico del Zorro y por su propagandista chillón ó gritón.

Pero no ha sucedido así, y era de esperar el que no sucediera, puesto que en las provincias sólo creen en un Zorro único, sin más hijo y sin más espíritu santo.

Hay provinciano que se ha atrevido á decir:

—¡Valiente cola le ha salido al patrón! ¿No tiene bastante con la propia?

Esta decepción ó desencanto que aflige hoy al segundón del p. a. n. le está bien merecido, pues le viene por querer hacer méritos.

Y cuantas veces se vuelva á meter en camisa de once varas le pasará lo mismo.

¡El p. a. n. no quiere intrusos, ó al menos quiere elegirlos!

***

Tú que no puedes
llévame á cuestas:
aqueste adagio
de nuestra lengua
no presentía
de que viniera
tan cuesta arriba,
un señor Cuestas
á ocupar luego
la presidencia
de los vecinos
de nuestra tierra.
De donde saco
yo este problema:
¿quién es quien trae?
¿quién es quien lleva?
¿quién el que vale?
¿quién el que cuesta?

***

Deploramos y condenamos por innecesario, por ineficaz y por contraproducente el desafío, como arte de resolver disidencias políticas. Y mucho más si las disidencias se manifiestan dentro del mismo partido.

El duelo llevado á cabo por los doctores Irigoyen y de la Torre, no ha resuelto nada, si no probar que ambos son cumplidos caballeros y que han mantenido con las armas en la mano sus posiciones en el campo del honor.

Precisamente, lo que ya sabíamos todos los que tenemos el gusto de conocer á los disidentes.

Siempre estaremos del lado de los que inicien la propaganda de anular, suprimiéndolo de una vez para siempre, el desafío político.

***

Para conmemorar la visita de los reyes de Italia á los emperadores de Alemania, se han plantado dos pinos. (¿Y si se secan?)

—«A tu puerta planté un pino
Zaragoza soberana.»
—«Plántelo usted más arriba
que sale el carro mañana.»

***

Centros recreativos.—

Centro Aragonés.—La función que dió este centro progresista el 7 del corriente en su local Callao 349, así como el baile con que terminó la soirée, dejaron gratos recuerdos entre la numerosa cuanto escogida concurrencia que llenaba los salones.

Orfeón Asturiano.—El sábado 11 del corriente, dará este importante centro, en los elegantes salones del «Orfeón Español» Piedras 543, una gran función, seguida de baile familiar.

***

Publicaciones recibidas.—

La Mala Lengua.—Hemos recibido la visita de este semanario de guante blanco, satírico é independiente, que dirijen los señoses Emilio L. Rodríguez y Marcelino Magriñá.

Le deseamos larga vida y muchas prosperidades: lo que le será fácil conseguir á juzgar por el número que tenemos á la vista.

Correspondencia franca de porte

Srta. Ch. M.—La Paz.—Hay que tener mucho cuidado con los rondadores, por hábiles y discretos que estos sean: tiene Vd. mucho tiempo por delante para pensar en eso.

Sr. A. A.—Capital.—No me seduce su oferta. Condenando como condeno la lotería, me es imposible formar parte, ni hacer propaganda con ó por empresas de esa índole.

Sra. A. G. de L.—Córdoba.—Jamás, jamás y jamás. Guerra sin tregua á las adivinas. Si Vd. ha tomado recién ese modo de vivir, tanto peor para Vd. La ciencia no consiste en adivinar sino en ser adivinada. Conste, pues, que Vd. es víctima de una ofuscación de fatales consecuencias.

Sr. Adolfo Esquivel—Capital—Gracias por sus felicitaciones; yo se las retribuyo con agrado por el reciente triunfo que acaba de obtener en la Bolsa.

Sr. A. S. Pereira—Capital—Agradecido á su saludo, prométole verle pronto, ahora que ha preferido la capital al campo, sin duda debido á que en la campaña abundan los zorros empedernidos y reaccionarios.

Sr. J. Pujol—Capital—Mucho me ha complacido saber los progresos de su establecimiento tipográfico; pronto le visitaré y hablaremos de Maciá y del Zorro: gracias por su atención.

Sr. Jaime Ventura.—Capital.—Muchas gracias: yo también; así, pues, lo espero el domingo 12 del corriente, á las 4, en la redacción y estudio.

Sr. J. de Insaurralde.—Corrientes.—El general Mitre, no hará más acuerdos con el Zorro: de los escarmentados salen los avisados: en cuanto al futuro gobernador de Corrientes, ya hablaremos.

Sres. I. Ghiorzi y ocho firmantes más.—Capital.—Agradezco sus felicitaciones por mi propaganda contra la lotería, pero tengan Vds. en cuenta que todo ello, en mí, no pasa de ser el cumplimiento de mi deber.

Sr. Presidente del Centro de Almaceneros.—Capital.—Después de agradecer á esa asociación que Vd. tan dignamente preside, sus conceptos elogiosos, sírvase trasmitirle lo que digo en la precedente contestación.

Sr. D. de Aguayo.—Tucumán.—Muchos deseos tengo también de darle un abrazo: venga, pues, cuanto antes: le traigo muchas expresiones de Dulcinea; retribuyo sus cariñosos afectos.

Sres. F. D. y F. A.—La cosa está bien clara para pedirme que la aclare más: por otra parte no sé porque me huele á broma la disputa entre Vds.: y si es que la hay de veras á mí no me gusta meterme en cuestiones particulares.

Sr. N. N.—Jujuy—Ya en otra ocasión nos hemos ocupado de la concesión de lotería de Jujuy y según recordamos ella fué otorgada á instancias de Perrón; después hemos sabido que la tal lotería deja mucho que desear: denos más datos pues.

F. B. H.—Capital—Pues si sabe Vd. que la lotería trae tan fatales consecuencias, con no jugar está todo andado. Si todos siguieran su ejemplo, la lotería hace ya mucho tiempo que habría muerto.

Sta. Ch M.—La Paz—Vd. lo que debe hacer es dulcificar su carácter, aunque al principio tenga que violentarse un poco, y nada más.

C. C.—La Plata—Lo lamentable en este caso es que el ministro de hacienda no piensa renunciar, por ahora: así, pues, si Vd. espera su salida, es preciso que invente el medio.

Se venden colecciones
DE "DON QUIJOTE"
En su Administración, Venezuela 594

IMPRENTA DE «DON QUIJOTE»